

PDVSA EXPOLIADA

Tal Cual, martes 6 de diciembre de 2011

Isaac Mencía

¿Es casual o simplemente producto de la incompetencia estructural del gobierno de Chávez, la deplorable y costosa crisis que sacude a PDVSA en todos los órdenes siendo su irresponsable endeudamiento tan sólo un aspecto de la dimensión de dicha crisis?; ¿Es casual que el gobierno haya despedido 20 mil trabajadores de PDVSA perdiendo ésta su capital más valioso formados durante muchos años en el conocimiento y manejo de la industria petrolera venezolana?; ¿Es casual que PDVSA esté hoy produciendo cerca de 800 mil barriles de petróleo menos de los que producía en 1998, el año previo al ascenso al poder de Chávez?; ¿Es casual que la Misión-Visión de PDVSA enfocada en el negocio petrolero haya sido desvirtuada obligándola a cumplir funciones y actividades como programas sociales que no corresponden con su naturaleza de empresa petrolera?; ¿Es casual que PDVSA además de su aporte fiscal previsto en las leyes esté financiando la voracidad de gastos del gobierno entregándole una porción de los ingresos de divisas percibidos por las exportaciones petroleras y que esté asumiendo deudas del gobierno como ocurre con el Fondo Chino?

La respuesta a estas y muchas otras interrogantes que evidencian la situación caótica en que se encuentra la principal empresa del país, es una sola: PDVSA ha sido expoliada, usurpada, para ponerla al servicio de un proyecto político personalista de inspiración ideológica totalitaria.

En efecto, la elite política en el poder comandada por Chávez, le asignó desde un principio a PDVSA el papel de ser el principal instrumento económico-financiero para ejecutar su proyecto político de imponer en Venezuela un régimen autocrático calcado ideológicamente del modelo fracasado del “socialismo real”. Basados en la convicción de que el petróleo es una fuente ilimitada de recursos que puede financiar y sostener el desmontaje (destrucción) del Estado calificado como burgués y de la economía capitalista existente en el país, como condición para instaurar un Estado y una economía socialista, el gobierno decidió expoliar progresivamente a PDVSA, es decir, apropiarse de ésta convirtiéndola en una empresa al servicio pleno de la revolución y de la pretensión de perpetuar en el poder a Chávez.

Para hacer de PDVSA un instrumento de la revolución debía cambiarse radicalmente la misión de la misma, su estructura corporativa y sus funciones, su plan de negocio de expansión de la producción sustrayéndole recursos para otros fines mermando la inversión requerida para cumplir las metas fijadas; despedirse a todo el personal que mostrara resistencia a esta política y defendiera la meritocracia como sistema de gestión del recurso humano; manejarse de manera opaca la gestión operativa y financiera de la empresa para que el país no se entere del uso que se hace de los recursos. En fin, PDVSA debía ser convertida en una agencia política para apoyar todos los planes y acciones orientados a imponer el mencionado proyecto político.

La usurpación del petróleo y de PDVSA por parte de la revolución bolivariana ha servido, pues, no sólo para financiar en lo interno el proyecto social populista (populismo con medidas socialistas de aniquilamiento de la propiedad privada), sino

también para comprar el apoyo de aliados ideológicos como la dictadura de los Castro en Cuba, la cual ha podido sobrevivir en gran medida gracias a los recursos recibidos provenientes de la renta petrolera venezolana; ganar otros aliados políticos que respalden sus actuaciones antidemocráticas e impidan su aislamiento internacional como los gobiernos de países como Irán, Rusia, Siria, Bielorrusia y los que integran Petrocaribe y el Alba.

Muy contrario a lo que dice la cínica propaganda oficialista “Ahora el petróleo es del pueblo”, el gobierno revolucionario ha hecho del petróleo y de PDVSA su gran botín del cual disponen como les da la gana. Revertir todo el daño hecho y hacer del petróleo una palanca para impulsar el progreso y el bienestar de todos los venezolanos, constituye uno de los retos más importantes del gobierno de la Unidad democrática que se instale en febrero de 2013. El petróleo y PDVSA deben estar al servicio de la nación y no de ningún grupo político en el poder.